ANÁLISIS DEL ESPACIO DOMÉSTICO Y PÚBLICO. SECTOR OCCIDENTAL DEL PUKARA DE VOLCÁN (JUJUY-ARGENTINA)

(ANALYSIS OF THE DOMESTIC AND PUBLIC SPACES OF THE WESTERN AREA OF PUKARA DE VOLCÁN)

Mercedes Garay de FUMAGALLI* – Luis LAGUNA* - Federico CASTELLANOS* – Aníbal VILLARROEL*

RESUMEN

Presentamos el análisis espacial del sector occidental del Pukara de Volcán, en base a la excavación de tres recintos. Los mismos están asociados a un gran montículo que incluye una tumba colectiva y está emplazado en un amplio espacio abierto, ubicado al Oeste del conglomerado habitacional y separado del mismo por un muro «quebrado» que separa o integra estos sectores. Dentro de este espacio diferencial se encuentran asimismo emplazadas estructuras funerarias dispersas.

Los recintos excavados TUM1-R1, TUM1-R2 y TUM1-R5, están ubicados cercanos al montículo. TUM1-R1 se halla próximo al borde del cono volcado hacia el Norte, en un área marginal al núcleo. TUM1-R2 y TUM1-R5 están ubicados hacia el Este del montículo, donde se inicia el área densamente ocupada. Estos recintos presentan diferencias en las técnicas constructivas y en los contextos recuperados.

Nuestro análisis se orienta a interpretar la organización y los distintos usos de este espacio, que muestra, en una superficie restringida, diferencias claras con respecto a su estructuración interna y también respecto a los otros sectores que se identifican en el espacio construido del Pukara de Volcán. Considerando que las concepciones de una sociedad se plasman en la forma en que la misma construye su espacio, procuramos interpretar esta particular configuración espacial desde distintas categorías de análisis, referidas al espacio doméstico, público, ritual y simbólico. Los indicadores usados son: estructuración interna de los recintos; función; densidad de ocupación; diferenciación constructiva; presencia de arquitectura pública; concentración o segregación espacial; áreas de participación comunitaria o restringida; presencia de estructuras de sectorización y vías de circulación internas y externas.

Palabras Clave: análisis espacial; espacio público y doméstico; montículo; Pukara de Volcán.

ABSTRACT

This piece of research is based on an special analysis of the western sector of Volcan Pukara, the piece of research was bases on an excavation of the enclosures. They are associated with a great mound that includes a collective burial site lying in a wide open space, situated to the west of the area and separated from it by a broken wall that integrate these sectors. Inside this differential space scattered burials are found lying there.

The excavated enclosures TUM1–R1, TUM 1-R2 and TUM 1-R5 are situated near the mound. Tum1-R1 is proximal to the edge of the cone overturned northwards, in an area marginal to the nucleus. Tum1-R2 and Tum1-R5 are situated to the East of the mound were the densely populated area starts. These enclosures present different building technich in the recovered contexts.

Our analysis is oriented to interpret the organization and different uses of this space that has marked differences in a restricted area, marked differences with regard to internal structuring and with regard to other sectors in the space that was built in Volcan´s Pukara. Society's conceptions are constructed in the same way its space is constructed.

Trying to interpret this special spacial configuration from different categories of analyses referred to domestic and public space, ritual as well as symbolic space. The indicators used are internal structuring of the enclosures, function and density of occupation, fuilding differences if there is public architecture, special concentration or segregation, as well as areas of participation which with were communal or restricted, sectorization structures and ways of external an internal circulation.

Key Word: *special analysis; ceremony; space; mound; Volcan Pukara; ritual.*

* Centro Regional de Estudios Arqueológicos – Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Jujuy – Otero 262 – CP 4600 – San Salvador de Jujuy – Jujuy - Argentina. ***Correo Electrónico:*** mechunga@fiberway.com.ar, lagunaluis@yahoo.com.ar, castellanosfa@hotmail.com, rolandv21873@hotmail.com

ENCUADRE TEÓRICO

Nuestro análisis parte de un encuadre basado en la Arqueología del Paisaje (Criado Boado 1999) por lo que abordaremos el estudio del paisaje. Como un tipo específico de producto humano. En esta oportunidad analizaremos como se usó el ***espacio físico*** para crear otros espacios*,* ***el social y el simbólico****,* en el sector occidental del Pukará de Volcán, Provincia de Jujuy. Según el autor, el espacio social cobra sentido en base a un orden imaginado, imperante, que surge del modo de sentir y pensar el mundo, de la sociedad que lo habitó. El análisis del *espacio simbólico* es la dimensión significante que da sentido y explica el correlato material de las acciones humanas, que se reflejan en el contexto arqueológico espacial que estudiaremos.

Por otra parte, de acuerdo a Smith (2003), la producción del espacio se establece dentro del dominio de las prácticas sociales y es a la vez producto de la «negociación» entre un conjunto de actores con distintas capacidades para transformar esas relaciones, por ello, la producción del espacio es una cuestión de poder. Las relaciones de poder se desarrollan en la esfera política y regulan, delimitan y controlan la vida diaria y según Criado Boado y otros (Ruiz et al 1998) siempre van a estar encuadradas en la cosmovisión de la sociedad que las origina.

A partir de estos conceptos teóricos trataremos de analizar las formas específicas de construcción del espacio del Pukara de Volcán, tratando de identificar si la presencia incaica en la región impuso un cambio en las relaciones de poder imperantes y cómo se reflejó él mismo, en un cambio del paisaje social del, en este caso, sector occidental del núcleo habitacional de Volcán.

Los indicadores que utilizaremos refieren a análisis temporales, obtenidos a través de fechados radiocarbónicos que realizamos sobre muestras recuperadas en tres basureros, ubicados en distintos sectores del sitio, publicadas oportunamente (Garay de Fumagalli 1998) y a indicadores de la dimensión espacial en los que enfatizaremos: topografía del sitio; emplazamiento; distribución de estructuras y sectorización de las mismas; vías de circulación; estructuras de segregación-integración de sectores; presencia de espacios públicos o plazas; presencia de estructuras arquitectónicas de tamaño y características diferenciales y estado de conservación de los distintos sectores del espacio construido.

DESCRIPCIÓN DEL SITIO

El Pukara de Volcán está emplazado en altura a 2.310 msnm, sobre un cono suspendido, transversal a la Quebrada de Humahuaca, que se eleva 150 m sobre el fondo de valle, en un ámbito de prepuna. El poblado prehispánico comprende un área residencial de carácter conglomerado; una ***necrópolis*** o cementerio segregado del área residencial; una instalación ubicada en un espolón situado al norte del sitio principal, separado del mismo y del cementerio por las quebradas de la Mina y de la Abrita, en la que se detectan otros recintos-habitación; estructuras hidráulicas destinadas a contener las aguas y a disipar la fuerza de arrastre de las mismas; muros de contención para el aterrazamiento del terreno y otros tipos de estructuras asociadas de carácter agro-pastoril, esparcidas por el faldeo ubicado al occidente del núcleo principal. Asimismo comprende algunas tumbas aisladas ubicadas al sur y al norte del asentamiento núcleo.

Todo este conjunto de instalaciones cubre aproximadamente 7 hectáreas y presenta una estructuración interna compleja y con algunas características idiosincráticas. Debido a la adaptación a la geoforma sobre la cual estuvo asentada la población, configura un largo conglomerado de recintos de aproximadamente 700 m de largo por 50 a 100 m de ancho.

Tiene cierta homogeneidad formal, los recintos son de forma rectangular pero de ángulos redondeados (rasgo relevante pues se encuentra presente en los cuatro ángulos de los recintos y en casi el 100% de los mismos). El espacio ha sido densamente ocupado, se distinguen alrededor de 600 recintos, en general contiguos unos a otros, interconectados por vanos, formando agrupaciones delimitadas por caminos y en algunas oportunidades estructuradas alrededor de un espacio central más amplio. Los recintos presentan distintos tamaños, formando unidades en las que recintos reducidos se asocian a otros amplios, no techados (patios). En algunos de estos recintos mayores se ubican estructuras de pequeño tamaño, de aproximadamente 2 a 3 metros cuadrados, de forma rectangular, que no contienen restos culturales en su interior y que pueden haber sido recintos de almacenaje asociados a unidades domésticas. Los mismos se distinguen de otras estructuras menores circulares dedicadas a tumbas, que también se ubican en los probables patios. Las habitaciones aparentemente fueron semisubterráneas, como constatamos expresamente con relación al camino principal. Los muros de los recintos son dobles, rellenos con pedregullo y en algunos casos con argamasa. Es común que la base esté constituida por grandes piedras planas puestas de canto sobre las que se apoyan bloques de menor tamaño, a veces canteados.

Desde lo demográfico, Volcán es un sitio que albergó un gran número de habitantes, que no refleja en lo constructivo marcadas distinciones jerárquicas, aunque sí saturación del espacio. Sin embargo, en los contextos funerarios se han hallado bienes de prestigio que indicarían diferenciación social.

Con relación a las vías de circulación, se destaca la presencia de un camino axial que divide longitudinalmente al asentamiento en dos mitades, la norte y la sur. Este camino ha sido sobreelevado artificialmente mediante relleno de basura y en general los recintos no abren hacia el mismo. Del camino principal se desprenden caminos secundarios también sobreelevados con relación al resto de las construcciones. Estos caminos, que delimitan en muchos casos unidades habitacionales, recorren todo el asentamiento transversalmente (Garay de Fumagalli 1998).

Es importante destacar que en un espacio restringido y utilizado aún en sus zonas menos apropiadas, se han reservado en la parte central del asentamiento amplios espacios vacíos, que se articulan con el camino central y se ubican en forma equivalente en cada una de las

mitades en las que este último divide al sitio. Estos ámbitos de uso común o participación comunitaria -plazas- son varios y de gran envergadura.

En cuanto a las estructuras funerarias, en el sitio de Volcán se distinguen dos tipos de tumbas que difieren no tanto en los aspectos formales, cuanto en su ubicación. Todas ellas son circulares, oscilando en su tamaño desde 1,50 a 3 m de diámetro y han sido construidas en general con muros dobles, sobreelevados, tapadas con lajas y capas de tierra y pedregullo (Gatto 1946; Suetta 1969). Algunas se ubican en el área habitacional, cercanas a muros de recintos (presumiblemente patios) que se adosan a recintos-habitación. En tanto otras (que destacamos en este análisis) se ubican a continuación del gran montículo occidental, segregadas por el muro anteriormente descripto. Asimismo, hacia el noroeste de la elevación sobre la que está ubicado el emplazamiento nuclear de Volcán, se eleva otro cono suspendido, separado del anterior por un surco de escurrimiento, que está ocupado integramente por tumbas que forman un verdadero cementerio separado del sitio principal. Dicho cementerio, totalmente destruido por la acción de saqueadores, comprende aproximadamente 70 tumbas, concentradas principalmente sobre la superficie plana del cono, pero también diseminadas en las laderas adyacentes y en menor medida en otra elevación situada hacia el norte, lo cual evidencia saturación en el uso del espacio.

Frente al enclave nuclear y a la ***necrópolis***, hacia el norte, se eleva un espolón que presenta por sus características geomorfológicas un alto grado de erosión. En él se detectan algunos muros que corresponden a recintos-habitación y a pircas de contención destinadas a aterrazar el terreno.

En este mismo sector, sobre un surco erosivo que divide la elevación de otras alturas también ocupadas por construcciones, se han localizado muros de grandes dimensiones que consideramos tendrían la función de contener y encauzar las aguas de escurrimiento, como asimismo disipar la energía generada por su caída. Su disposición permite el escalonamiento del terreno y dirige las aguas hacia la cárcava que separa este espolón del cono sobre el que se asienta el área nuclear. Construcciones similares a éstas se han ubicado en otras quebradas cercanas al sitio principal. Todo este sector presenta aterrazamientos, que en algunos casos carecen de muros que indiquen la presencia de recintos-habitación, por lo que los mismos podrían tratarse de pequeñas terrazas de cultivo.

El emplazamiento de Volcán, en altura sobre los terrenos cenagosos del fondo de valle de este sector de la Quebrada de Humahuaca, impidió que sus habitantes practicaran la agricultura en los mismos, aunque seguramente han servido para la obtención de recursos de tipo lacustre. Por lo tanto, al contrario de lo que sucede en otros tramos de la Quebrada, la siembra se practicó en los contrafuertes de las serranías occidentales. Allí se localizan las estructuras agropastoriles esparcidas en los faldeos de los cerros. En estas amplias peniplanicies se encuentran recintos de gran tamaño, asociados en algunos casos a otros menores, que sugieren su uso en tareas agrícolas. También es posible aún identificar antiguas terrazas de cultivo sobre los faldeos con mayor gradiente altitudinal, ubicados hacia el sudoeste.

El sitio de Volcán está conectado a oriente y occidente gracias a las quebradas transversales cercanas que obran como vías de comunicación naturales: la Quebrada de León y Tumbaya, con sus prolongaciones, Despensa y Cárcel hacia el oeste y hacia el este las quebradas de Jaire y Huajra. Estas permiten a los habitantes de la zona desplazarse con relativa facilidad hacia los territorios aledaños, sobre todo los situados en las nacientes de la Quebrada del Toro y los valles orientales (cuenca del río Corral de Piedra-Ocloyas), los que a su vez conectan directamente con la cuenca del río San Francisco. Asimismo, la conexión con el valle de Jujuy es muy directa, desde el extremo sudeste del sitio se divisa claramente el valle y en la actualidad la ciudad de San Salvador de Jujuy (Figura 1).

Historia ocupacional: De los basureros excavados se obtuvieron los siguientes fechados:

TUM1- B.1:

Proc. 12 - Nivel 5: 450±60 AP Cal AD 1440 BETA Beta 80119 Proc. 23- Nivel 8: 560±50 AP Cal AD 1410 BETA Beta 80121 Proc. 42- Nivel 17: 530±70 AP Cal A.D 1420 BETA Beta 80122

Proc. 64- Nivel 21: 670±60 AP Cal A.D 1350 BETA Beta 85493

Volcán- TUM1-B.2: Proc. 5. - Nivel 4: 440±60 AP Cal AD 1533 LATYR LP 808

Volcan- TUM1-B.3:

Proc.16 - Nivel 17: 860±70 AP Cal AD 1225 LATYR LP 801

Proc.27- Nivel 3: 430±50 AP Cal AD 1522 LATYR LP 972

Nivel por debajo de TUM1-B3

Proc. 31-6 1940±40 BP Cal AD 75 BETA INC 119669

Proc. 30-7 1949±70 **BP Cal AD 75 BETA INC 119670**

Estas secuencias indican una ocupación del sitio que se inicia en el Formativo (no conocemos aún su extensión) y continúa durante los Desarrollos Regionales e Incaico.

La temprana ocupación detectada debajo del basurero 3, presenta casi exclusivamente fragmentos de pastas con agregado de tiesto molido (este agregado es extraño tanto en la Quebrada de Humahuaca como en las tierras altas, pero característico de la zona oriental). Dichos fragmentos son grises, de paredes gruesas (lisos o con decoración grabada geométrica); corrugados y amarillos gruesos pulidos. La misma, según los fechados, corresponde a un asentamiento de inicios de la era cristiana. La comparación entre estos fragmentos grises pulidos y rojos sobre amarillo de Volcán y de sitios del Valle del Río San Francisco (Dpto San Pedro) indicó que se trata de las mismas alfarerías asignables a tipos cerámicos de la Tradición San Francisco, definida por Dougherty (1977).

En cuanto a la ocupación correspondiente a los Desarrollos Regionales se identifica en el B3 a partir del año 1200 de la Era (cal. 1.225 AD). El material cerámico analizado corresponde en forma genérica al que abunda


Río Tesorero
Río Tiraxi Grande
Río Tiraxi Chico
Qda de Jaire
Qda. de Huajra
Quebrada de Humahuaca
Tumbaya
Arroyo Coiruro
Pucará de Volcan
Volcan
Arroyo del medio
Qda. del río León

Figura 1.

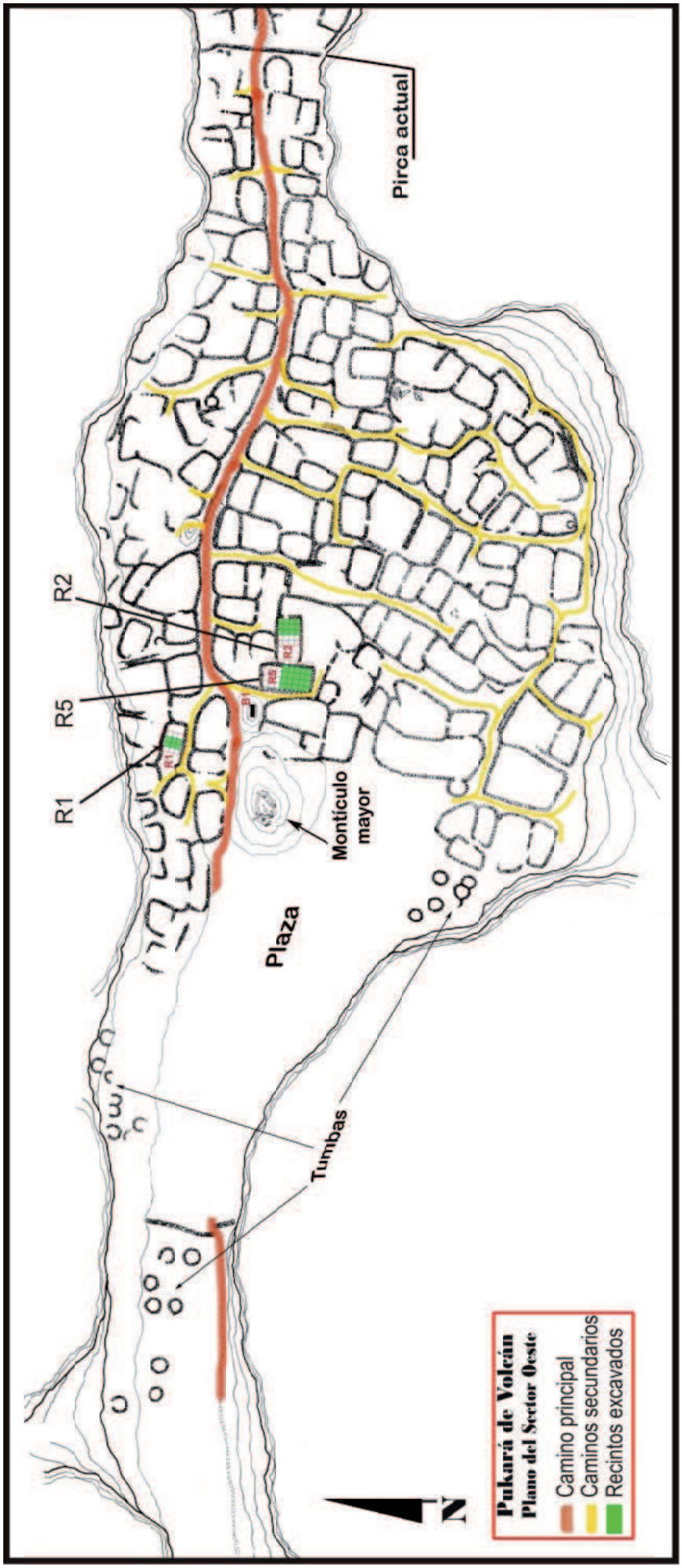

Pirca actual
R2
R5
R1
Montículo mayor
Plaza
Tumbas
Pukará de Volcán
Plano del Sector Oeste
Camino principal
Caminos secundarios
Recintos excavados
N

Figura 2.

en la quebrada de Humahuaca y que ha sido denominado Negro sobre Rojo, con algunas particularidades propias del sector meridional de la Quebrada (Cremonte y Fumagalli 1998). Estos momentos iniciales de la secuencia, corresponderían al componente alfarero Humahuaca (HUM) (Nielsen 2007ª).

Respecto a la ocupación incaica, que interesa destacar en esta presentación, está registrada en TUM1-B1 y TUM1-B3 a partir de los fechados de 1350 de la Era, dada la presencia de cerámica con claros indicadores de influencia incaica. Por otra parte TUM1-B2, con fechado del 1533 de la Era y asociado al gran montículo ceremonial occidental, presenta a lo largo de toda la secuencia material de clara influencia Inka. En superficie se halló Inka Pacajes (sector del cementerio) y bordes y fragmentos de aríbalos. No se halló ningún fragmento Inka Cuzqueño o Imperial (Cremonte y Fumagalli 1998).

La presencia de material de influencia incaica asociado a fechados del 1350 d.C. en adelante, en Volcán, reafirma una tendencia que se viene confirmando en los Andes Meridionales respecto al adelantamiento de las fechas de penetración Inka en la región (Garay de Fumagalli 1998).

EL SECTOR OCCIDENTAL

El sector occidental contiene una plaza de relevantes características ubicada donde finaliza el área habitacional. En la misma se encuentran el gran montículo ceremonial (que incluye una estructura funeraria) y otras tumbas de características diferenciales respecto al resto. Este montículo artificial de gran tamaño está segregado de los enterratorios por un muro de notable envergadura, que al presentarse desplazado genera una apertura para la circulación controlada. Asimismo rodean a este montículo algunos recintos (motivo del presente trabajo) a los que se asocia un área de descarte que hemos excavado, el basurero 2 (TUM1-B2), fechado en 440 ±50 AP, Calibrado 1533 d.C.(Figura 2)

Bajo la dirección del Lic. Luis laguna se ha excavado en este sector tres recintos:

R1: se ubica hacia el NNO del montículo mayor, a unos 12 m aproximadamente de su base y a escasos 6 a 7 m de la barranca norte del cono volcado. Es un recinto de forma rectangular de 6,50 m de largo por 3,50 de ancho máximo, orientado en sentido E-O. R1 forma parte de un conjunto de varios recintos asociados entre sí, de tamaños similares y vinculados, a su vez, con recintos más grandes que se abren hacia un camino secundario a través del cual se comunican con la vía principal. (Ver plano fig. 2).

En R1 se trabajaron 6 cuadrículas (Figura 3). El material de relleno está compuesto de sedimentos finos eólicos, bloques de los muros, restos de argamasa y escasos tiestos, fragmentos de huesos y líticos. Tiene una potencia de alrededor de 0,70 m, aunque hacia el lado del muro sur llega a 1 m, debido al declive natural del terreno (Figura 4).

Sobre el piso de habitación, arcilloso y muy compacto, se hallaron elementos que definirían la función de este recinto; en los 6 m^2 excavados se ubicaron 3 grandes morteros planos y una mano de moler que se relacionaron, seguramente, con el procesamiento de alimentos. También se recuperaron fragmentos de cerámica, de huesos y algunos restos de talla lítica (Figura 5). Un hallazgo, único en todas las excavaciones realizadas por nosotros en el Pukara, es un adobe de tierra arcillosa de 0,40 m de ancho por 0,60 m de largo, que probablemente haya formado parte de una pared. Se ubicó además un pozo de poste, de 0,30 m de diámetro, en posición meridiana que, al igual que en R5, puede haber formado parte de la estructura de sostén de la techumbre del recinto (Figura 5).

Respecto a los detalles de las técnicas constructivas, no se las puede definir con certeza, ya que la excavación no alcanzó a descubrir los muros, pero los restos que se observan en superficie, sugieren una doble hilera de bloques, probablemente pircados con argamasa y en este caso complementados con adobes de barro como el hallado sobre el piso de la habitación (Figura 6).

R2: Se ubica adyacente al muro este de R5, orientado en sentido E-O, es de planta rectangular, mide 4 m de ancho y 7,5 m de largo. Las esquinas son curvilíneas con una abertura sobre el muro este, que da hacia un gran «patio». R2 forma parte del mismo conjunto de recintos que R5.

Los trabajos en R2 consistieron en la excavación de 12 cuadrículas de 1 m de lado sobre el sector este del recinto (Figura 7). Si bien el material de relleno de este recinto es similar al resto, la potencia es menor ya que el piso de habitación se encontró a solo 0,40 m de profundidad.

El piso, también muy compacto y arcilloso, es prácticamente horizontal, allí se encontraron casi exclusivamente fragmentos de cerámica, los hallazgos de otro tipo fueron muy escasos. Un fragmento de metal y muy pocos restos óseos completan la muestra recuperada. En la cerámica se destacan fragmentos de grandes vasijas hallados en concavidades subcirculares poco profundas (0,10 m), sobre el piso, donde habrían estado asentadas. También tiestos muy fragmentados, otros con manchas de hollín y varios con incisiones (ACHI), que podrían formar parte de una misma vasija. Un pozo, que es factible sea de poste, se ubicó, en este caso, fuera de la parte media de la planta, equidistante alrededor de 1 m de los muros Este y Sur. Por lo descripto y en base al análisis cerámico, Cremonte et al. 2008, consideran que pudo estar destinado a actividades de almacenaje y consumo.

Respecto de las técnicas de construcción, si bien en general son similares en cuanto a la forma y al uso de los materiales (bloques grandes y medianos, argamasa), los muros descubiertos se distinguen por la prolijidad con que fueron realizados. La elección de los bloques y el pircado fue meticuloso, muchos están canteados y la línea de las paredes es casi recta. Sobre piso se ubicaron además muchas piedras planas (lajas), que pudieron haber formado parte de la ***cumbrera*** de las paredes, cosa que no se vio en R1 ni en R5 (Figura 8).

R5: Se encuentra aproximadamente 10 m al Este del montículo mayor y a unos 7 m al Sureste de B2. Es un recinto de formato rectangular, pero de contorno muy irregular, de 7 m de largo máximo por 4 m de ancho máximo. Las esquinas vuelven a ser curvilíneas y se orientan en sentido N-S (Figura 9). R5 está asociado a un conjunto de 8 recintos de forma similar y a espacios más grandes (patios), que dan hacia un camino secundario que

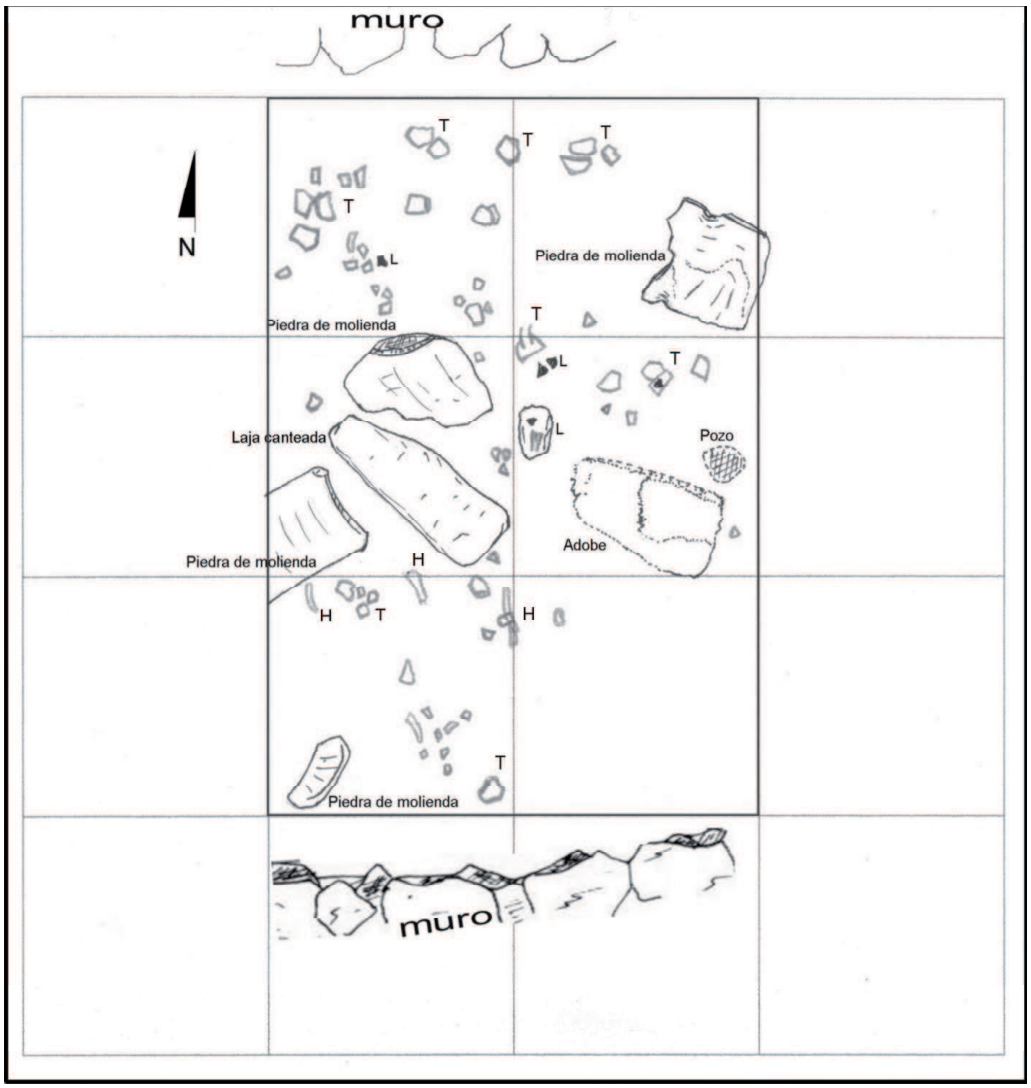


Figura 3.



Figura 4.



Figura 5.



Figura 6.

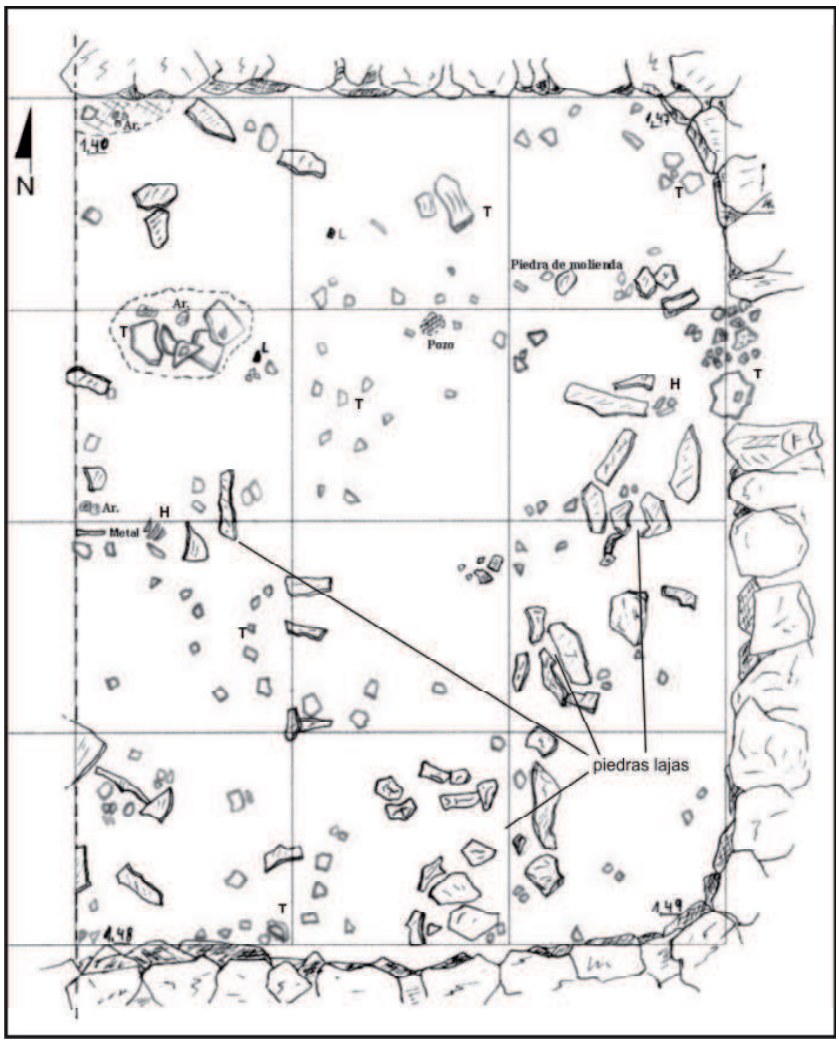


Figura 7.



Figura 8.

se desprende de la vía principal (ver plano figura 2).
En R5 se excavaron 22 cuadrículas de 1 m de lado, aproximadamente un 70 % del total de la superficie. Las paredes del recinto están construidas con bloques medianos (0,20 a 0,30 m) y grandes, algunos de estos superan los 0,50 m y sirven, en muchos casos como cimiento de los muros, ya que se encuentran enterrados varios centímetros por debajo del piso. Sobre el cimiento, las paredes (de 0,50 m de espesor) se construyeron con bloques colocados en doble fila y rellenas con argamasa de barro y grava fina. En la mayor parte de los casos los bloques presentan una cara plana (canteada en algunos casos) hacia el interior de la habitación, lo que hace que la superficie de los muros se vea muy prolija, no así el alineado de los mismos que es bastante irregular (Figura 10).
Los depósitos sedimentarios que rellenan los recintos son similares en la mayoría de ellos, por lo cual la breve descripción que se presenta de los mismos es válida, en los aspectos estratigráficos, para todos los que forman parte de este trabajo.

Descripción de las capas

La capa 1 o superficial corresponde al mantillo vegetal está formada por restos vegetales, limos y arenas finas poco compactas. La superficie se encontró cubierta por arbustos y gramíneas cuyas raíces llegan en muchos casos al piso de habitación. Hubo muy escasos hallazgos, solo algunos fragmentos pequeños de cerámica entremezclados con los bloques de derrumbe que comenzaron a aparecer luego de la primera limpieza.

La capa 2 es la capa del derrumbe propiamente dicho, aquí se mezclan arenas y limos eólicos con los bloques de los muros derrumbados, raíces, el corrimiento del barro de los muros y además algunos fragmentos de huesos, cerámica y líticos. No se observaron estructuras ni ordenamientos especiales de ninguno de los materiales extraídos. Algunas manchas de sedimentos algo más oscuros hicieron pensar en la presencia de fogones, pero a nivel de piso no se halló ninguno.

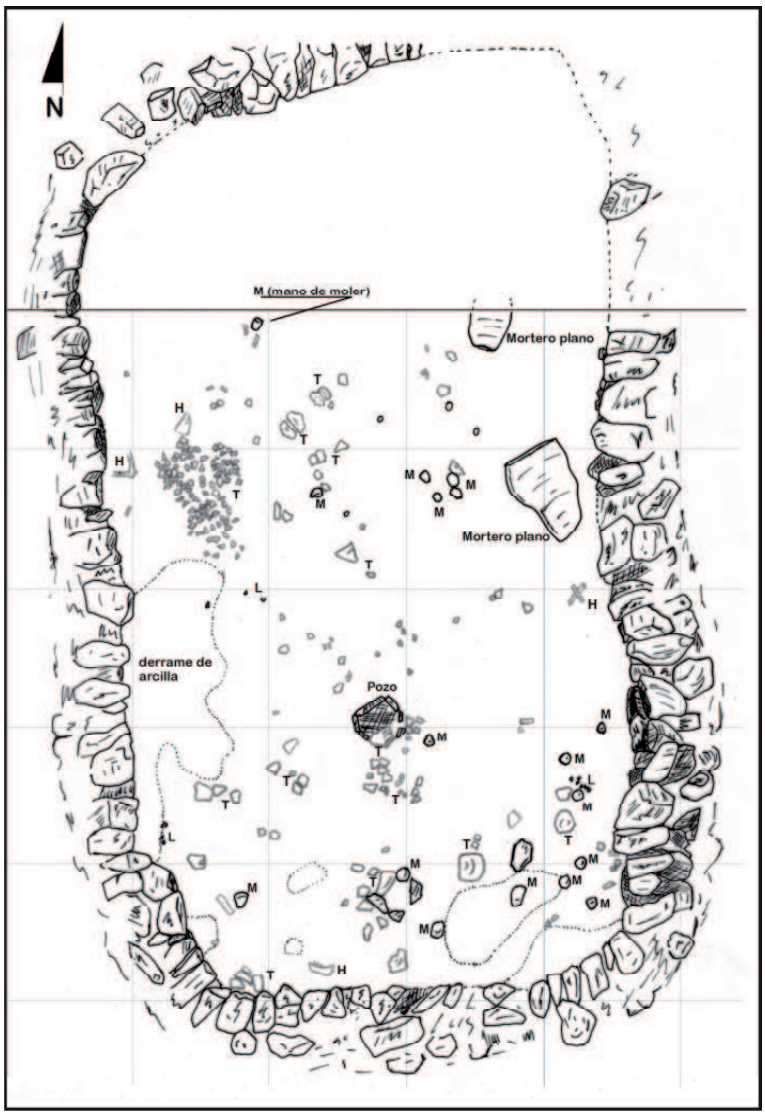


Figura 9.



Figura 10.

La capa que contiene los hallazgos está formada por limos-arcillosos, de un color pardo-gris-rojizo, que difiere del relleno superior. El plano del piso en general tiene una leve inclinación hacia el Norte, aproximadamente unos 0,10 a 0,15 m. No se observaron estructuras de combustión, ni ordenamientos de los materiales hallados, la única estructura encontrada consistió en un pozo, probablemente de poste, ubicado sobre el eje longitudinal de la habitación y a 2 m de la pared sur. La estructura tiene forma subcircular de alrededor de 0,40 m de diámetro y 0,60 m de profundidad, la superficie interior fue revestida con piedras planas que sirvieron, probablemente, para asegurar el poste, que podría haber formado parte del sostén de la estructura del techo.

El piso propiamente dicho es muy compacto con predominio de arcillas sobre arenas y limos, se observa como una «costra» de escasos 2 a 3 cm debajo de la cual se observó, en una caja practicada, el terreno estéril de gravas y arenas compactadas por filtración de carbonatos. Sobre el mismo no se vio otro tipo de estructuras, ni agrupamientos de materiales. Como se observa en el plano general, los hallazgos se distribuyen sin orden aparente, se encuentran tiestos en toda la superficie, aunque en algunos sectores los hay en mayor cantidad (probablemente restos de una misma vasija).

Los artefactos líticos de molienda son los que se destacan, se ven en varias partes del piso, aunque resaltan a la vista dos molinos planos de grandes dimensiones, ubicados en el sector NE del recinto, se hallaron además 15 manos de molienda y otros artefactos líticos, que corresponden a pequeñas lascas y astillas de obsidiana y silex.

Los hallazgos óseos son escasos y muy fragmentados, de todos modos se puede diferenciar en ellos dos especies presentes, cérvidos (asta de taruca) y camélidos (mandíbula inferior).

Por los elementos encontrados en R5 se puede deducir que la función de este recinto estuvo relacionada con actividades de procesamiento de alimentos, en este caso supradomésticas y almacenaje, aunque destacamos que no se encontraron restos de fogón en el mismo. El fechado obtenido (LuS 7927:435+50 AP), indicaría coetaneidad con TUM1-B2 (Cremonte et al. 2008).

ANÁLISIS ESPACIAL

La significativa configuración espacial del sector occidental del Pukara de Volcán: asociación plaza-montículo ceremonial-tumbas, pudo constituir el núcleo político-religioso del asentamiento. Hemos considerado

(*sensu* Parsons et al 2000) que las tumbas asociadas a este espacio público, sacralizado, no están segregadas por el muro quebrado por razones funcionales (sanitarias, higiénicas), sino todo lo contrario, integradas en un espacio ritual que obedece al opuesto muertos-vivos, en una representación espacial destinada a fortalecer aspectos cúlticos. Es interesante analizar el quiebre del muro que permite una circulación restringida y diferente, probablemente destinada, en su uso, a los administradores del culto. De los tres tipos planteados por Parsons correspondería a tumbas asociadas con muros, a orillas de los poblados (Parsons, com.pers.)

En este sector hemos excavado los recintos TUM1-R1, TUM1-R2 y TUM1-R5. Si bien, al analizar todos los recintos excavados por nuestro equipo (cinco en total), no hemos detectado grandes diferencias ergológicas, al considerar estos recintos del sector occidental, vemos que el conjunto cercano al montículo mayor y al TUM1-B2, presenta rasgos particulares que connotan un espacio destinado quizá, al servicio de la ceremonia que se realizaba en este sector del poblado.

COMENTARIOS FINALES

En relación a la ocupación correspondiente a los Desarrollos Regionales y al dominio incaico y la estructuración del espacio occidental que hoy nos ocupa, es dable proponer:

- La ocupación de Desarrollos Regionales del sitio se inició en el sector central. El fechado de la base del TUM1-B3, en dicho sector, indica que su formación data de 1225 de la era. En él, la construcción es menos aglomerada y se localizan recintos más amplios. Esta fecha coincide con el inicio del período que Nielsen (2007a) denomina Desarrollos Regionales Tardío –PDRII- y que según el autor correspondería al «crecimiento de conglomerados habitacionales con la formación de espacios públicos o plazas como elementos estructurantes del paisaje intrasitio».
- El sector Occidental presenta una estructuración intrasitio más planificada y conglomerada. La vía de circulación axial que divide al poblado conduce hasta el gran montículo ceremonial que domina todo el asentamiento. Del mismo parten caminos secundarios que se distribuyen perpendiculares al anterior, a distancias más o menos regulares. Estos rasgos implicarían una ocupación más regulada debida al crecimiento demográfico rápido que caracterizó al PDRII, durante el «horizonte bélico pre-inka» (Nielsen 2007a). Es también dable observar que las estructuras arquitectónicas están más conservadas que en el resto del Pukara.
- Con relación a las técnicas constructivas, tamaño y asociación entre recintos y disposición respecto a las vías de circulación, no se encuentran diferencias significativas en los distintos sectores que componen el conglomerado habitacional. Se destaca el sostenimiento de la recurrencia de ángulos redondeados en todos los recintos.
- En cuanto al patrón de funebria, que no se analizó en esta oportunidad, sólo destacaremos el grupo de grandes tumbas ubicadas en torno al gran espacio público que rodea al montículo ceremonial, que se distinguen por su tamaño y localización. Todas estas estructuras son circulares y presentan muros externos sobreelevados.
- El rasgo más notorio y que caracteriza al sector occidental, es la asociación del montículo ceremonial -que contiene un sepulcro sobreelevado-, con el amplio espacio abierto, segregado hacia el Oeste de otras grandes estructuras funerarias, por medio de un muro quebrado que las separa ***¿o une?***, del resto del poblado. Estos rasgos estructurantes, connotan un espacio público y de alto valor simbólico que se muestra, además, como un espacio de poder, emitiendo, por su tamaño y elevación, un claro mensaje de dominio sobre el resto del asentamiento y sus habitantes.
- Asociado al montículo se encuentra el área de descarte de basura (TUM1-B2), en el que, además de restos de grandes vasijas, se destacan pucos, escudillas, platos y cuencos de estilo Humahuaca-Inka y cerámica de estilos no locales: Inka-Paya; Yavi-chicha, borravino s/naranja. Ello indica contextos de interacción social en el marco de rituales llevados a cabo en el espacio asociado al montículo ceremonial (Cremonte et al. 2008).
- Por lo anterior proponemos que el cambio estructural del sector occidental del Pukara de Volcán, obedeció a una adición y reestructuración del espacio producto de la presencia ***Inka*** en el lugar, que resignificó un espacio, quizá antes de su llegada, destinado al ingreso al sitio desde el faldeo occidental, para corporizar así su ritualismo portador de un mensaje de jerarquía y dominio sobre la sociedad local
- La reestructuración del espacio social por parte de los ***Inkas***, estaría también comprobada en el rediseño del camino axial. Se ha excavado el mismo, a distancias regulares mediante «cajas» y comprobado que fue elevado artificialmente por medio de relleno con basura. Esta situación, avalada por el hecho de existir muros que «se pierden» debajo del camino y que los recintos no presenten aberturas -***jambas***- que abran hacia el mismo, indicaría, asimismo, la imposición de un nuevo orden, fundado en las prácticas de organización social incaicas.
- De acuerdo a los fechados obtenidos en el basurero TUM1-B1, ubicado en el sector oriental del sitio, podemos conocer que dicho sector estuvo habitado a partir de 1350 A.D. hasta, por lo menos, 1460 AD. Por lo tanto este sector también es más tardío, se muestra muy planificado y estuvo ocupado durante el período de dominio cuzqueño en la región. Sin embargo las estructuras están mucho más deterioradas que en sector occidental.
- No hemos podido encontrar causas naturales o exógenas que expliquen esta situación. Nuestra hipótesis al respecto y con relación al espacio occidental es que ante el impacto de la presencia

española en la zona, que según documentos históricos derivó en el traslado masivo de los ocupantes del sitio a la Provincia de Salta; quienes quedaron habitando en el Pukara, se aglutinaron en el sector oeste que representaba, desde su monumentalismo simbólico y su asociación a los espacios sagrados, un refugio y un reaseguro para la conservación de sus modos de vida.

Finalmente, Nielsen (2007b), en base al análisis de un sector del sitio Los Amarillos, discute algunos supuestos acerca de las características de la dominación incaica en la región, en las que se acepta que hubo respeto hacia las *wak'as* locales por parte del estado imperial. Las evidencias allí recuperadas, conjuntamente con el análisis de datos provenientes de otros sitios como Tastil, Doncellas, Laqaya (en Nor-Lipez), permitirían discutir este supuesto e interpretar que tal dominación se produjo, en algunos casos, mediante la destrucción simbólica y fáctica de las prácticas cúlticas hacia los antepasados, que cohesionaban y otorgaban identidad a las sociedades a través del poder y autoridad que las mismas brindaban a sus *malquis,* a partir del siglo XIII. Esta «extirpación de idolatrías», habría permitido, en determinados centros de poder político, facilitar la sujeción de la población local al orden imperial.

En el caso que nos ocupa, dada la cronología obtenida en el sector occidental, y el no tener evidencia de destrucción de asentamientos monumentales previos, nos haría suponer que este complejo (plaza-montículo-sepulcros) se estableció con la llegada de la dominación *inka* a la zona y en relación a la imposición del control estatal sobre la población local. El saqueo sistemático de la ***Necrópolis*** del Pukara de Volcán, impide obtener datos contextuales y cronológicos que nos permitan sostener que la misma es pre-inka y que, por lo tanto, la adición del complejo montículo-plaza-tumbas en el sector occidental del poblado, fue resultado de una acción planificada de sustitución del culto a los ancestros por parte del estado cuzqueño.

Quizá, por su ubicación en el sector Sur de la Quebrada, y en este dinámico proceso, Volcán no habría alcanzado aún, a la llegada de los Inkas, gran importancia como centro político regional, no olvidemos la presencia de Esquina de Huajra y la relevancia de los rasgos de presencia estatal recuperados (Cremonte et al 2006-2007). Aunque sí destacamos (Garay de Fumagalli 1995 op cit), que Volcán fue en el período de Desarrollos Regionales Tardío un gran conglomerado habitacional, núcleo político del sector meridional de la quebrada de Humahuaca y Borde Oriental.

Por esta razón, según el estado de avance de nuestras investigaciones, consideramos que el espacio público y sagrado del sector occidental de Volcán, se configuró en momentos más tardíos, ya bajo la intervención incaica, lo que muestra una situación distinta a la intervención estatal producida en el sector Central y Norte de la Quebrada de Humahuaca.

AGRADECIMIENTOS

Nuestro agradecimiento a la flia Rodríguez-Bárcena y a los numerosos alumnos que, mediante su colaboración, permitieron la realización de la tareas de campo.

BIBLIOGRAFÍA

CREMONTE, B. y M. GARAY DE FUMAGALLI (1998) El enclave de Volcán en las vinculaciones transversales de la región meridional del valle de Humahuaca (N.O. Argentina) En: *lntercambio y comercio entre Costa, Andes y Selva.* Arqueología y Etnohistoria de Sudamérica. F. CÁRDENAS ARROYO y T. BRAY Editores. Univ. de Los Andes. Bogotá

CREMONTE B, PERALTA S. Y A. SCARO (2006-2007) Esquina de Huajra (Tum 10, Dto. Tumbaya, Jujuy) y el poblamiento prehispánico tardío en el sur de la Quebrada de Humahuaca. Revista *Cuadernos del INAPL*. 21: 27-38. Buenos Aires.

CREMONTE et al. m.s. (2008) Consumo de vasijas en el Recinto 5 del Pukara de Volcán (Dto. Tumbaya, Jujuy). IX Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Cs. Sociales. 14 al 16 de Mayo. FHyCS. S.S. de Jujuy.

CRIADO BOADO F. (1999) Del terreno al Espacio: Planteamientos y perspectivas para la Arqueología del Paisaje. En: *CAPA* Nº 6. 1º Ed. pp 1-82.

GARAY DE FUMAGALLI, M. (1995) «Vinculaciones transversales en el período de Desarrollos Regionales entre los Valles Orientales y el Sector Centro-Meridional de la Quebrada de Humahuaca». Revista *Cuadernos*. Tomo 5. FHyCS-UNJu - Jujuy. 1995.

GARAY DE FUMAGALLI, M. (1998) El Pukara de Volcán, Historia Ocupacional y Patrón de Instalación. Libro: *Los Desarrollos Locales y sus Territorios*. M.B. CREMONTE (Comp). EDIUNJU. S.S. de Jujuy.

GATTO, S. (1946) Exploraciones Arqueológicas en el Pucara de Volcán. *Revista del Museo de La Plata IV*. La Plata

NIELSEN, A. (2007a) El período de Desarrollos Regionales en la Quebrada de Humahuaca: Aspectos cronológicos. *Sociedades Precolombinas Surandinas: Temporalidad, Interacción y Dinámica Cultural del NOA en el ámbito de los Andes Centro-Sur*. Ed. V. WILLIAMS et al. Artes Gráficas Buschi S.A. Buenos Aires.

NIELSEN, A. (2007b) *Celebrando con los Antepasados. Arqueología del Espacio Público en Los Amarillos. Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina*. Talleres Gráficos Castiglioni. Buenos Aires.

PARSONS, J.; HASTINGS CH. Y R. MATOS. (2000) PrehispanicSettlement Patterns in the Upper Mantaro and Tarma Drainages, Junín, Perú. *Memoirs of the Museum of Anthropology, University of Michigan*. Number 34. Vol. 1. Part 1. Ann Arbor, Michigan.

RUIZ, A.; MOLINOS M. Y RISQUEZ C. (1998) Paisaje y Territorio Mundo: Dos Dimensiones de una misma Teoría Arqueológica. *Arqueología Espacial* 19-20.: Arqueología del Paisaje. 21-32 Teruel.

SMITH, A. (2003) *The political Landscape*. University of California Press.

SUETTA, J.M. (1969) Aportes a la arqueología de Volcán. *Antiquitas* VIII. Universidad del Salvador. Buenos Aires.